



GLORIA FURMAN

MADRES CON UNA MISIÓN

ESTUDIO BÍBLICO

EL MINISTERIO DE LAS MADRES
EN EL GRAN PLAN DE DIOS



Publicado por LifeWay Press® • © 2016 Gloria Furman • © 2020 Gloria Furman en español

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra y su transmisión mediante cualquier otro medio, electrónico o mecánico, incluyendo la fotocopia o la grabación, cualquier sistema de almacenamiento o recuperación de datos, a menos que la editorial lo autorice por escrito. Para solicitar permisos, escribir a LifeWay Press®; One LifeWay Plaza; Nashville, TN 37234.

ISBN: 978-1-5359-8429-4

Ítem: 005820202

Clasificación Decimal Dewey: 306.874

Clasifíquese: MADRES \ MADRE E HIJO \ MUJERES

A menos que se indique lo contrario, el texto bíblico ha sido tomado de la Santa Biblia, NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL® NVI® © 1999, 2015 por Biblica, Inc.® Usado con permiso de Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo. El texto indicado con «RVR1960» ha sido tomado de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia. El texto indicado con «LBLA» ha sido tomado de LA BIBLIA DE LAS AMERICAS © Copyright 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation Usadas con permiso.

Para encargar más ejemplares de este recurso, escribe a LifeWay Resources Customer Service, One LifeWay Plaza; Nashville, TN 37234; solicítalos por fax al 615-251-5933; por teléfono al 800-458-2772; por correo electrónico a orderentry@lifeway.com; en línea, entrando a LifeWay.com; o visita la tienda cristiana de LifeWay más cercana.

Impreso en Estados Unidos de América

Multi-Language Publishing

LifeWay Resources

One LifeWay Plaza

Nashville, TN 37234

EQUIPO DE PRODUCCIÓN

Autora:
Gloria Furman

Gerente editorial:
Amy Lowe

Directora artística:
Heather Wetherington

Editor de contenido:
Mike Wakefield

Editora de producción:
Elizabeth Hyndman

Directora del ministerio
para adultos, LifeWay:
Faith Whatley

Líder de proyecto
editorial:
Michelle Hicks

Productor y director de
video:
Rick Simms

CONTENIDO

SOBRE LA AUTORA	4
UNA NOTA DE PARTE DE GLORIA	4
CÓMO UTILIZAR ESTE ESTUDIO.....	5
SOBRE COALICIÓN POR EL EVANGELIO	7
SESIÓN 1	
INTRODUCCIÓN	8
SESIÓN 2	
LA MATERNIDAD EN EL GRAN PLAN DE DIOS: CULTIVAR LA VIDA ANTE LA MUERTE	22
SESIÓN 3	
LA VIDA COMO UNA NUEVA CREACIÓN EN CRISTO ES LO NORMAL	42
SESIÓN 4	
LA SACERDOTISA MÁS CERCANA	64
SESIÓN 5	
LA NUEVA CREACIÓN DEL REY.....	86
SESIÓN 6	
SER MADRES CON UNA MISIÓN ABARCA DESDE EL HOGAR HASTA EL MUNDO	102

SOBRE LA AUTORA



Gloria Furman es esposa, madre de cuatro hijos, trabajadora intercultural y escritora. En el 2008, su familia se mudó al Medio Oriente para plantar la iglesia Redeemer Church de Dubai donde su esposo, Dave, sirve como pastor. Ella es la autora de *Destellos de gracia*, *Atesorando a Cristo cuando tus manos están llenas*, *The Pastor's Wife* [La esposa del pastor] y *Madres con una misión*.

UNA NOTA DE PARTE DE GLORIA

¡Hola!

Saludos desde la arenosa península arábica. Mientras salía el sol esta mañana sobre nuestra ciudad, recordé lo que dice la Palabra de Dios: «... Cada mañana se renuevan sus bondades...» (Lam. 3:22-23). Observar la salida del brillante sol del desierto con frecuencia me hace pensar en mis amigos y familiares en diferentes partes del mundo y en cómo viven sus días o sus noches. Sonrío cuando recuerdo que siempre es de mañana en algún lugar. La bondad de Dios para con nosotros en Cristo siempre está presente, día o noche.

Pienso en ti y oro por ti mientras participas en este estudio dondequiera que estés, desde las bulliciosas megaciudades en la India hasta los campos pintorescos en zonas rurales de Indiana. Servimos a un gran Dios, el único Dios, y estoy ansiosa por hablar de Él contigo y debatir Su plan para glorificarse a sí mismo a través del estratégico ministerio de ser madres con una misión.

En Cristo,

Gloria

CÓMO UTILIZAR ESTE ESTUDIO

¡Bienvenida a *Madres con una misión!* Este estudio bíblico de seis sesiones puede emplearse en diferentes contextos. Está diseñado principalmente para utilizarlo en el marco de un grupo pequeño de mujeres que se reúna semanalmente con una líder y también en una pequeña reunión de mujeres. Sin embargo, también se puede utilizar como un estudio individual, en una relación de tutoría personal, o con un grupo grande de mujeres. Debido a que este estudio consta solo de seis sesiones, también es posible usarlo en el contexto de un retiro. Si se emplea de esta manera, necesitarás separar tiempo y tal vez encontrar formas creativas para que las participantes completen el estudio personal entre las reuniones grupales.

ELEMENTOS DEL ESTUDIO

SESIÓN DE GRUPO

Durante la sesión de grupo, conversarán y procesarán juntas lo que van a aprender a través de la enseñanza en video y el estudio personal. Cada sesión de grupo constará de cuatro partes:

REPASA: Una lista de preguntas te ayudará a evaluar y analizar lo que has estudiado en tu tiempo de estudio personal.

OBSERVA: Después de repasar, verás la enseñanza en video para la sesión. Tendrás espacio para tomar notas sobre la enseñanza.

DIALOGA: Revisa y procesa la enseñanza en video en grupo y utiliza las preguntas proporcionadas.

CONCLUYE: La sesión grupal concluye con una oración final sugerida o una actividad.

ESTUDIO PERSONAL

Hay cuatro secciones para el estudio personal cada semana. Este material te dará una oportunidad de profundizar en algunos de los temas tratados en el video y te ayudará a anticipar lo que sucederá en la próxima sesión. Puedes completar todas las secciones en un encuentro. Sin embargo, probablemente será mejor espaciar las actividades de estudio personal a lo largo de la semana para que tengas tiempo de reflexionar sobre la verdad y cómo aplicarla.

NOTA A LA LÍDER DEL GRUPO

La parte de la sesión de grupo correspondiente a la Sesión 1 es diferente a todas las demás sesiones de grupo. Contiene más información ya que proporciona una introducción al estudio, y sienta las bases para lo que sucederá en las semanas posteriores. Como líder, deberás manejar este material de forma diferente a las demás sesiones de grupo. Puedes elegir presentar la información con tus propias palabras e incluir algunas de las preguntas de diálogo proporcionadas. Una segunda opción sería dividir el material entre las participantes y permitir que grupos de 2 a 4 mujeres dialoguen sobre secciones específicas para que después presenten sus secciones del material al grupo más grande. O puedes optar por asignarlo como un tiempo de estudio personal al permitir que las participantes lean y respondan las preguntas de manera individual, para que posteriormente conversen sobre el material en el contexto de un grupo grande.

**SESIÓN 1:
INTRODUCCIÓN**

SESIÓN DE GRUPO

¡Bienvenida a *Madres con una misión!* Mi esperanza es que Dios utilice este estudio para fortalecer tu fe a medida que avanzas en tu ministerio diario de ser madre. Creo firmemente que cuando examinamos y entendemos lo que dice la Biblia sobre el gran plan de Dios, entonces podemos ver los detalles de la vida (como la maternidad) con un enfoque más claro.

Antes de sumergirnos en la introducción de este estudio, tomemos algunos minutos para presentarnos unas a otras:

Comparte tu nombre y un poco de información sobre tu familia y tu vecindario.

Comparte la razón por la que estás en este estudio.

Con solo un toque de mi dedo, puedo hacer que el lente de la cámara de mi teléfono se acerque para tomar una foto de primer plano. Sin embargo, si quiero enfocarme más en el panorama general, tengo que dar unos pasos hacia atrás. Algunos estudios bíblicos son como la función de acercamiento de la cámara que te ayuda a enfocarte muy de cerca en un pasaje específico de la Escritura. Sin embargo, en este estudio necesitarás dar un paso atrás para captar el panorama de la vida mientras leemos sobre él en la Biblia. Hay algo de valor en dar pasos hacia atrás con cierta frecuencia para ver y recordar el gran plan de Dios. Este ejercicio es especialmente útil a medida que procuramos ser dadoras de vida. Conocer el panorama completo nos ayudará a percatarnos de los miles de pequeños detalles de nuestra labor como mujeres y madres.

Nuestro ritmo durante este estudio será rápido, pero lo que descubriremos dejará un impacto en nuestra vida por un largo tiempo. Vamos a analizar de forma general el gran plan de Dios, pero no desactives tu función de acercamiento todavía porque necesitaremos observar de cerca la Escritura para aplicar la Palabra de Dios a nuestra maternidad.

¿Alguna vez le has dicho a un niño en medio de una rabieta que «use sus palabras»? Yo también. Cuando hablamos de teología y maternidad, no solo necesitamos «usar nuestras palabras», sino también usar las palabras correctas. Necesitamos ser intencionales cuando «usamos nuestras palabras», especialmente palabras sobre quién es Dios y qué hace. Pero también debemos ser intencionales con las palabras que decimos sobre la maternidad. Por lo tanto, hablemos sobre algunas de las palabras que volverán a aparecer en nuestros diálogos:

Describe brevemente, con tus propias palabras, «el gran plan de Dios».

¿Qué viene a tu mente cuando piensas en la palabra «misión»?

¿Qué viene a tu mente cuando piensas en la palabra «madre»?

Una vez llevé a mis hijos a visitar una granja que tenía el desván del granero lleno de incubadoras. Como mis hijos habían vivido en el desierto toda su vida, nunca habían estado en una granja. En el desván había cientos de huevos de gallina en pequeñas y ordenadas hileras que recibían calor; y había unas jaulas alineadas a las paredes para las diminutas aves que ya habían nacido. Entre el asombro y la ternura que nos provocaba ver las hileras de huevos y la gran cantidad de pollitos esponjosos que piaban, uno de mis hijos expresó su asombro por el hecho de que no había pollos adultos en el desván. «¡Oh, no! ¿Dónde están sus mamis?».

Tal vez hayas escuchado la expresión de que alguien es una «mamá gallina». La imagen que se me ocurre es la de una gallina, con las alas extendidas para envolver a un montón de pollitos. Podríamos decirle «mamá gallina» a una joven o a una mujer debido a la atención y el cuidado que brinda a los demás. Ella recibe este apodo debido a lo que hace, y no por su relación biológica con las personas que educa. Comparto esta ilustración no para hacerte pensar en plumas y tortillas de huevo, sino para señalar que «ser madre» no es solo una condición, también implica acción.

Ser madres es un llamado para todas las mujeres, incluidas aquellas que no tienen hijos biológicos ni adoptados. Hay tantas cosas que están incluidas en nuestra labor maternal, como cuidar, demostrar hospitalidad, discipular, enseñar, criar niños, servir y otras. Toda mujer cristiana es llamada a ser una madre espiritual y a hacer discípulas en todas las naciones.

Cada una de nosotras ha enfrentado diferentes circunstancias en la vida. No hay dos mujeres, ni dos familias, ni dos iglesias, ni dos vecindarios iguales. ¿Cuáles son algunas de esas «otras» cosas que se incluyen en el rol materno que tú realizas?

¿Quiénes son las mujeres en tu vida que han alimentado tu fe en Dios, como «madres espirituales»? ¿Qué las hace únicas? ¿Qué tienen en común?

Durante las próximas seis semanas, exploraremos la idea de que el ministerio diario de ser madre tiene, por naturaleza, una misión. Tiene una misión porque Dios creó la maternidad para Su propósito: glorificarse a sí mismo.

Lee Efesios 2:8-10. *¿Qué palabras llaman tu atención?*

¿Qué nos enseña este texto sobre la naturaleza de nuestra salvación en Cristo?

¿Qué afirma este texto sobre la naturaleza de las buenas obras que hacemos?

La salvación solo por gracia, solo a través de la fe, es una doctrina fundamental del cristianismo. Sin ella, el cristianismo es un mero sistema religioso que no tiene poder para salvar verdaderamente. Aunque muchas de nosotras conocemos esta doctrina, en ocasiones todavía nos sentimos tentadas a añadir nuestras obras para justificarnos o para usarlas como moneda de cambio al clamar a Dios por la salvación de nuestros hijos.

¿Sientes que las verdades de Efesios 2:8-10 reflejan tus creencias y experiencias de la fe cristiana? ¿Por qué o por qué no?

En las próximas sesiones volveremos repetidamente a la tesis de ser madres con una misión. Jesús invita a las mujeres a que sean madres con una misión: seguir Su patrón, confiar en Sus promesas y cuidar a los demás por el poder que Él provee.

Bueno, ¡tenemos mucho de qué hablar! Estoy ansiosa por dar un paso atrás contigo y observar el panorama completo, para luego profundizar en algunos textos específicos y descubrir qué significan para nuestra maternidad. Antes de continuar, tomemos unos momentos para orar juntas y pedirle a Dios que abra nuestros ojos, para que podamos contemplar las maravillas en Su Palabra (Sal. 119:18).

DIALOGA

¿Cómo definirías con tus propias palabras lo que significa ser una madre con una misión?

¿Alguna vez has caído en la trampa de pensar «soy solo una madre»? Explica. ¿Cómo es que esa forma de pensar obstaculiza tu capacidad para ver el panorama general de lo que Dios quiere hacer a través de ti?

¿De qué manera comprender la maternidad como un llamado cambia la forma en que la asumes?

¿Qué es la tiranía de lo urgente y cómo afecta tu maternidad?

¿Cuáles son algunas de esas cosas urgentes que impiden hacer lo más importante?

¿Qué es lo que más deseas obtener de este estudio bíblico? ¿Por qué?

CONCLUYE

Divídanse en grupos pequeños y pasen tiempo orando unas por otras. Pídanle a Dios que les dé ojos nuevos para verse como Dios las ve y una buena disposición para asumir el reto de ser madres con una misión.

ESTUDIO PERSONAL

UNO

¡Bienvenida a tu tiempo de estudio personal! En la sesión de grupo, hablamos sobre cómo nuestro enfoque en los detalles de la vida se renueva cuando damos un paso atrás para examinar el panorama general de la historia de Dios. Observar la vida a 10 000 pies (3000 km) de distancia es muy útil, especialmente cuando estamos confundidas, indiferentes o incluso frustradas por las situaciones que vemos desarrollarse en nuestra vida diaria.

En este estudio nos enfocaremos específicamente en el tema de la maternidad, pero para poder hacerlo debemos alejarnos y observar el gran plan de Dios. Leemos en la Escritura cómo Dios usa la maternidad para glorificarse. Después de todo, esa es la meta de ser madres: glorificar a Dios.

En cada cultura, existen diferentes puntos de vista respecto a la maternidad. ¿Qué opinión se tiene en tu cultura sobre la meta de ser madre? ¿En qué se diferencia esta visión de las de otras culturas?

Si eres una nueva creyente en la fe cristiana, palabras como *gloria* y *glorificar* pueden parecer de gran envergadura para que tu mente las tenga en cuenta. Si ese es tu caso, entonces quiero animarte; ¡tus sentimientos están alineados con la realidad! La palabra *gloria* en la Biblia proviene de una palabra raíz, un verbo, que significa «ser pesado u oneroso». La palabra *gloria* tiene una connotación de gran abundancia e importante honor. La gloria es sustancial y real, no endeble e imaginaria. Glorificar a Dios es atribuirle a Su persona el gran y abundante honor que Él merece. Es reconocer a Dios como el ser glorioso que Él realmente es. Cuando glorificamos a Dios, no significa que le agreguemos cosas que le faltan para completarlo. Nosotras somos criaturas humildes que adoramos Sus múltiples perfecciones.

La gloria de Dios necesariamente provoca una respuesta en nosotras. Vamos a profundizar un poco más en esta idea a través de un «cántico misionero» que fue compuesto en respuesta a la gloria de Dios.

LEE EL SALMO 96. Busca la palabra tributar en el diccionario y escribe las definiciones.

El Salmo 96 es un «cántico misionero» conocido a nivel mundial.

LEE EL SALMO 96 HASTA EL FINAL TRES VECES. A continuación, señala las partes donde veas las palabras gloria y tributar.

Haz una lista de todas las razones que el salmista da para que las personas (y toda la tierra) le tributen gloria al Señor.

LEE EL SALMO 96 HASTA EL FINAL TRES VECES MÁS. Ahora marca todos los lugares donde veas verbos en imperativo, como digan, proclamen, anuncien y canten.

De acuerdo con el Salmo 96, ¿cuál es la respuesta apropiada a la gloria de Dios?

¿Quién debe responder a la gloria de Dios de esta manera?

A veces es difícil para nosotras entender cómo nuestro ministerio diario de ser madres puede tener alguna influencia en las misiones: el mundial «llamado a la adoración» de Dios. ¿Alguna vez has luchado con esto? Explica.

Según tus reflexiones obtenidas de nuestra sesión de grupo, y especialmente a la luz del Salmo 96, ¿qué conexiones puedes ver entre el gran plan de Dios para glorificarse en todas las naciones y tu maternidad?

DOS

En la parte del mundo donde habitamos, el clima es bastante predecible durante la mayor parte del año. Rara vez (por no decir nunca) abro la aplicación del clima en mi teléfono. Solo sabemos que va a haber mucho calor y polvo. La única pregunta es cuánto calor. De vez en cuando, un *shamal* [viento] del noroeste o un viento del sur del «cuartel vacío» de Arabia Saudita sopla en todo el país, y provoca una tormenta de arena. Durante estas tormentas tenemos que asegurarnos de que las ventanas estén cerradas; de lo contrario, todo queda cubierto con una gruesa capa de arena. Las nubes de arena pueden incluso cubrir el sol. Este efecto de tapar el sol es desorientador (e incluso un poco escalofriante).

Olvidarse de la gloria de Dios es similar a las tormentas de arena. A medida que nos ocupamos de nuestras vidas cotidianas —criar a nuestros hijos, disciplinar a mujeres jóvenes, trabajar y servir a los demás—, tendemos a suponer que nuestras prioridades permanecerán intactas. Pero suponer conlleva olvidar. **Mientras la tormenta de arena de nuestras vidas cotidianas nos envuelve, olvidamos el propósito orientador e iluminador de nuestras vidas: glorificar a Dios.** Podemos desorientarnos y perder de vista lo que es más importante. Después de todo, vivimos para la gloria de Dios.

Los siguientes versículos nos dicen cómo el glorificar a Dios debe estar en el centro de todo lo que hacemos. Escribe los siguientes versículos con tus propias palabras.

Colosenses 3:17

1 Corintios 10:31

1 Pedro 4:11

Es indudable, según estos versículos y el resto de la Escritura, que debemos glorificar a Dios en todo lo que hacemos. En nuestro día a día, como madres, debemos buscar glorificarlo a Él.

En virtud de nuestra salvación en Cristo e identificación con Él en Su muerte y resurrección, el corazón de cada cristiano debe tener un latido misionero. Amas de casa, estudiantes, viudas, niñas y empresarias, a todas nosotras se nos da el emocionante privilegio de atribuir gloria a Dios entre las naciones, donde sea que Dios nos haya puesto. ¡Vale la pena cantar sobre el mensaje del evangelio y nuestro privilegio de compartirlo! Dios tiene un plan universal para Su gloria, y es nuestro gozo participar al darle a Él la gloria que merece con nuestros corazones, obras, alimentos / bebidas, conversaciones, servicio y todo lo que hacemos.

Que «lo que hagamos» sea diferente para todas nosotras. ¡Tengo la mente llena de las diversas maneras en que las mujeres que conozco glorifican a Dios! Amy* se siente como si tuviera 38 000 semanas de embarazo, y alaba a Dios por perseverar en su cuerpo. Lena* lucha con la transición de haberse mudado con su familia a un nuevo país, y le dice al Señor (y a sus hijas) cómo necesita la ayuda de Dios a cada hora. Hyejin* guía a su hijo a través de las dificultades que tiene en su escuela y le dice que le pida a Dios sabiduría. Kalla* trabaja duro desde el amanecer hasta la puesta del sol, y habla con las personas que se sientan a su lado en el autobús y con sus compañeros de trabajo sobre su Salvador.

¿Cuáles son algunas de las maneras en que glorificas a Dios a través de tu ministerio para con las personas en tu vida?

* Los nombres han sido cambiados.

TRES

El video de la Sesión 1 te presentó la idea de que la naturaleza de nuestro ministerio diario de ser madres tiene una misión. El trabajo de madre tiene una misión, porque Dios nos creó, y designó cada uno de nuestros ministerios para que lo glorificaran a Él. Dios nos ha incluido en Su misión universal, por lo que nuestra influencia misional abarca desde la cuna de nuestro bebé hasta nuestros escritorios en la oficina, nuestros vecinos más cercanos y nuestros vecinos entre las naciones.

Puedo llegar a decir una docena de «oraciones misionales» como estas en un día: «Chicos, tenemos que prepararnos a tiempo esta mañana». «Voy a terminar esta lista de tareas pendientes». «Fulano y Mengano vienen hoy, y leeremos la Epístola a los Colosenses juntos». «¡Vamos a cenar comida mexicana!». (Esta última probablemente fue más un grito de victoria que una oración misional). Sin embargo, de todas las oraciones misionales que pasan por nuestra mente a medida que avanzamos en nuestra vida diaria, hay una misión estimulante que lo abarca todo y que ocupa nuestros pensamientos. Es lo que Jesús dijo a Sus discípulos justo antes de ascender de regreso al cielo para ser elevado al trono y sentado a la diestra de Dios:

Jesús se acercó entonces a ellos y les dijo: Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo.

MATEO 28:18-20

Vamos a hablar sobre la «Gran Comisión» en sesiones futuras, pero por ahora, hablaremos de las impresiones iniciales y anteriores.

¿Cuáles son tus primeras impresiones sobre este pasaje?

Haz una lista de las impresiones anteriores que tal vez tenías.

¿Cuáles son algunas de las creencias/actitudes comunes que existen respecto al trabajo de educar a otros? ¿Qué tal sobre discipular a mujeres más jóvenes? ¿O sobre criar y discipular a los hijos? ¿Y sobre evangelizar a tus vecinos?

¿Acaso Mateo 28:18-20 entra en conflicto con cualquier creencia o actitud común existente respecto al rol de cuidar y educar a otros? ¿En qué manera?

Espero que este texto te ayude a aclarar que el enfoque de este estudio es sobre ser madres con una misión. La prioridad de nuestro ministerio en este lado de la eternidad es ayudar a preparar a otros para la eternidad, también, a través de evangelizar y discipular a las naciones.

Según lo que has leído, escuchado y conversado hasta ahora, ¿qué lugar crees que ocupa la maternidad en este panorama general?

Mi oración por ti es que te emocione ver el importante significado de tu maternidad en el gran plan de Dios. «Digno eres, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria, la honra y el poder, porque tú creaste todas las cosas; por tu voluntad existen y fueron creadas» (Apoc. 4:11). Dios no te creó para ser «solo» una mamá. Por Su voluntad, fuiste creada para Su gloria. Esos son pensamientos profundos y alentadores.

CUATRO

No conozco todas las circunstancias que enfrentas hoy. Sería algo tonto de mi parte tratar de abordar todos los problemas que enfrentan las mujeres de todo el mundo. Sin embargo, existe un libro que sí trata con nuestros mayores obstáculos, nuestros impedimentos más desalentadores y nuestras situaciones más desesperadas: la Biblia.

La Biblia nos dice quién es Dios y cómo podemos conocerlo; nos enseña que nuestra necesidad más importante es tener una relación correcta con Él. Cualquier otra necesidad que tengas no se puede comparar con esa. Es como una hormiga escondida en su casa de pelusas de polvo en el sótano de un rascacielos de Shanghái.

Bueno, si alguna vez existió una afirmación controvertida, ¡entonces fue esa! Incluso en este preciso momento, siento que la mayor necesidad que tengo es buscar un descongestionante eficaz para este molesto dolor que tengo en la cavidad nasal. Y también algo conveniente para almorzar. Y...

¿Y tú? ¿Cuál sientes que es la necesidad más urgente que tienes ahora mismo?

Todas las demás necesidades que experimentes te llevan hacia la gran y única necesidad de conocer a Dios y ser conocida por Él. ¿Tienes hambre? El hambre es un indicador que te ayuda a percatarte de que fuiste diseñada para vivir por cada palabra que procede de la boca de Dios. ¿Tienes sed? La sed es un indicador para ayudarte a entender que tu sed espiritual solo se puede saciar con el agua viva que Jesús da. ¿Tienes frío? ¿Estás temerosa? ¿Inquieta? ¿Triste? ¿Solitaria? ¿Perdida? Estas necesidades te dirigen al único Dios que te hizo, te ama y dio a Su Hijo, quien murió en tu lugar para que pudieras amarlo en espíritu y en verdad para siempre.

¿Sientes la eternidad latir en tu corazón?

¿En qué forma tu respuesta a la pregunta anterior te indica tu necesidad de Dios?

Estos ejemplos e indicadores sirven para recordarnos la verdad eterna. ¡Y necesitamos todos los recordatorios que podamos tener! Es impresionante la cantidad de mensajes contrarios a esta verdad (como las mentiras) que enfrentamos cada día. Según el mundo, la vida generalmente no tiene sentido y la humanidad es solo un puñado de células optimistas. Por lo que, el gruñido de tu estómago simplemente existe para recordarte que te saltaste el almuerzo y nada más. Pero la Biblia renueva nuestras mentes, para que podamos ver a través de las mentiras de este mundo. Esta claridad es esencial para las madres con una misión. ¿A qué mujer no le han mentado sobre quién es Dios, por qué creó el mundo y qué significa la maternidad? La corriente de este mundo nos haría vivir como zombis, muertas para Dios e ignorantes de nuestra desesperada necesidad de Él.

¿Cuáles son algunas de las mentiras sobre Dios que tu cultura les dice a las madres y a las mujeres específicamente?

Hablaremos sobre este pasaje en unas pocas semanas, pero por ahora vamos a tratar de memorizar Romanos 12:1-2. En lugar de responder más preguntas hoy, pasa algún tiempo meditando en ese pasaje.

Alabemos a Dios porque no nos ha abandonado a nuestra suerte para que caminemos lentamente como zombis, que tan solo siguen la corriente de este mundo sin interrupción. Él se ha revelado en Su Palabra y ha enviado a Su Hijo, la Palabra hecha carne. En la Palabra de Dios, la Biblia, leemos la historia real. Hay mucho más que podemos decir sobre esto, pero por ahora, anhelemos reunirnos para escuchar y conversar sobre esta historia real.